

Al psiquiatra

Dabrowski, Christopher T.

—Sentí un extraño desmembramiento. Yo era mi padre, mi hijo y un maldito ser intangible. Entonces una parte de mí murió, siendo mi hijo. Entonces renació. Mucha gente quiere algo de mí. Peticiones, quejas, insultos, súplicas, agradecimientos... y las cosas que hicieron por mí. ¡Locura! Siento que esto me supera... Doctora, ¿qué me pasa?

—Me temo que eres Dios —dijo la psiquiatra.

—¡De ninguna manera! Si yo fuera Dios, no estaría tan cansado.

—¿Harías que todo desapareciera?

—¡Sí, doctora! ¡Excelente idea!

Negro total, fecundado por el vacío. Hemos dejado de existir.

